

El libro primero de los humildes

=Composición de lugar: de noche, en Momotombo, en una casita cualquiera, un teatro improvisado con las mismas cortinas de siempre y etcétera, tres cómicos, prestidigitadores, saltimbanquis, no sé cómo dijera y en el público heterogéneo que se ha colocado en cualquier parte, el Padre Pallais, unos estudiantes del Instituto de León y todos los jornaleros de la hacienda de ganado «El Diamante».=

Reminiscencias

Primitivo, primitivo
como ayer, buen tiempo de antes,
viviendo, vivido, vivo,
ya pintó Miguel Cervantes.

El teatro Alfa y Omega
de los teatros del mundo,
donde fué Lope de Vega
genio monstruo sin segundo;

donde dictaron sus leyes
de incomparables razones,
como príncipes y reyes
los Tirso y Calderones,

fué en sus comienzos, humilde
luz de los ojos sencillos,
letra minúscula, tilde
de mínimos parvulillos.

Teatro antiguo y moderno
van los dos en la carreta
de Téspis, comienzo eterno
del establo, ley secreta

de la párvula semilla.
Dice Jesús Buen Amor,
en parábola sencilla
"A sembrar el Sembrador";

Y los más sencillos casos
con el amor los enreda
en sus bien contados "Pasos"
nuestro buen Lope de Rueda;

Va la comedia a noticia,
con los ojos muy abiertos,
subrayando la malicia
de los agravios y entuertos;

Recordemos, el barbero,
el cura y el sacristán
y el tablado callejero
de las farsas Pathelín;

Ñaques y carambaleos,
etcétera, primitivos
y traviosos escarceos
de los faunos medio chivos.

La orquesta de guitarras

Por tu periódica pura
"Zanatillo, zanatillo"
yo comprendo la dulzura
del huraño cervatillo;

Y me siento sumergido
en remanso mañanero,

oyendo con buen oído
tu voz, "Pitero, jobero"

larín, lalarín, lanlira
una dulce claridad...
larín, lalarín, lanlira,
muy lejos de la ciudad...

lirán, lilirán, linlara
el silencio florecido...
lirán, lilirán, linlara,
buenos ojos, buen oído...

Estas guitarras heridas
así con toda la mano,
copian las voces dormidas
de un pasado muy lejano.

Qué bien rasca se decía,
y mi padre así tocaba,
cuando la luna vertía
sus caricias y velaba

el amor en los umbrales
y con los ojos cerrados,
muy lejos de nuestros males
subíamos encantados.

"Zanatillo, zanatillo"
todo el cielo y todo el mar,
¿quieres como pajarillo
tener alas y volar?

Composición de lugar

Para el ritmo sordo y vago
de las horas que se van,
tiene silencios el lago
y palabras el volcán.

Lago y volcán: las dos fuentes,
los ruidosos, los callados;
los espejos inocentes
y los ojos complicados.

El Momotombo es un ojo
malo, de mal corazón,
ojo de cíclope, rojo
que no sabe de perdón.

En luz de églogas bañado,
el Xolotlán nos invita
a escuchar el bien amado
madrigal de Manzanita

d'Anís, la graciosa hermana
de Virginia y de María,
la más desnuda mañana
del más oloroso día.

Cloe la más inocente
de las griegas bien podría,

con voz de pájaro fuente
decir aquí su alegría.

Lor Artistas

Tres sin nombre, malandantes
de sol ricos y de luna,
tres enanos, tres gigantes
que van rodando fortuna.

Tres Gonzalos de Berceo,
que por el mismo camino,
dicen: Valdrá como creo,
nuestro vaso di buon vino.

Versos anónimos, risa,
juegos de mano y tras mano
y barajadas a prisa,
las cartas, el más humano

y divino disparate
del tiempo que va pasando,
como loco de remate,
barajando, barajando.

Es un sofisma la vida,
un continuo sube y baja,
pase de mano escondida,
que en vez de explicar, baraja.

Los espectadores

Los esquivos ignorados
del verso huraño y arisco,
los apenas bautizados,
Pedro, Pablo, Juan, Francisco.

Los que siempre dieron todo
y nunca reciben nada,
los que están en el recodo,
sin salida y sin entrada.

Los mínimos preferidos
de Jesús, los cenicientos,
los ingenuos desteñidos,
los flacos, los macilentos

bajo el peso de la carga,
llora Fray Bartolomé,
porque ahora muy amarga,
como ayer la vida fué.

¿Políticos?, excelencia
de caninos e incisivos,
vale más la reticencia
de los puntos suspensivos.

El Poeta

Más huraño que las cabras,
que las cabras montañeras,
yo detesto las palabras
retóricas y parleras!